

MUSEO DE ARTE COLONIAL

# ¿Cerrado por derribo?

Serias afectaciones en techos, humedad en las paredes y mal estado de la marquetería han obligado a ubicar en almacenes improvisados buena parte de su colección



El moho, plantas y aleros semidesprendidos son los nuevos elementos “decorativos” de la institución.

Fotos: Yoan Pérez

Lisandra Gómez Guerra

Cerradas a cal y canto están las más de 100 puertas de la casona del siglo XVIII, ubicada en el corazón de la villa del Yayabo, donde la grandeza de nuestro patrimonio encanta; una decisión dolorosa tras conocer que el inmueble presenta un diagnóstico crítico con peligro para su vitalidad.

“Es alarmante su situación, porque lleva mucho tiempo sin que se le pueda pasar la mano”, asegura Martha Cuéllar Santiesteban, testigo desde hace 36 años de cuanto sucede en el interior de la institución.

Caminar por sus grandes salones duele. En rincones, huyendo de las goteras, el moho, el comején y posibles derrumbes de vigas se encuentran sus muebles más grandes. El resto de la colección se resguarda en tres improvisados almacenes.

“Todo comenzó por una tupición en la cubierta de la placa española —cuenta su directora desde hace 24 años—. Después de muchos intentos se pudo sacar el saco que impedía la salida del agua que quedaba empozada. Pero el daño está y ha traído consigo el desprendimiento constante de pedazos de las losas del techo, por lo que en esas salas no podemos tener ningún exponente.

“El grado de humedad en los muros es indescriptible, así como mucha suciedad de las plagas que han invadido, tanto de aves como de murciélagos. En los techos han nacido plantas y la pared que pega con el restaurante Pensamiento está tan deteriorada que existe la posibilidad real de que los espejos colgados en la sala y saleta se desprendan.

“Otra afectación preocupante es el deterioro del alero del frente. Por ahí, cuando llueve penetra el agua a esa primera sala de los altos y se filtra por el cielo raso. Tememos que dañe esa área de donde prende la lámpara principal de la institución. Similar situación provocó que en el año 2011 se hiciera una intervención general”.

Desde entonces, afirma Martha Cuéllar, escasos retoques ha tenido el Museo de Arte Colonial que se inauguró como tal el 10 de octubre de 1967.

“De las últimas acciones quedan deudas. Por ejemplo, en el área de la cochera se aclimató un pequeño local como oficina administrativa y nunca le pusieron el fluido eléctrico. Tampoco a los faroles de la pared del fondo del inmueble. Los baños jamás han podido utilizarse.

“Está estipulado que 15 días al año los museos cierran para un mantenimiento cons-

tructivo. Pero casi nunca podemos cumplirlo por falta de recursos, presupuesto, programación...”

“No sé cómo funcionarán en otras instituciones, pero lo ideal sería contar con una brigada de mantenimiento fija o plazas para esa función, porque el deterioro en este tipo de casas camina muy rápido. Lo que un día significa apretar un tornillo, mañana es la sustitución de una puerta.

“Así resulta imposible atender al público. Nuestros recorridos son para que observen no solo las colecciones, sino los elementos que distinguen a la construcción. Nadie quiere mostrar un estado así. Estamos conscientes de la compleja situación económica que vive el país y que cualquier acción aquí es súper costosa porque hablamos de soluciones que no admiten cualquier elemento. Pero confío que se unan voluntades para evitar lo peor.

“Y hablo de voluntades, porque no creo que con el presupuesto de la Dirección Municipal de Cultura se pueda. Hoy eso no existe, ya que se destinó para la Casa de Cultura Osvaldo Mursulí, también muy necesaria. Lo que queda es para salario. Veremos qué nos otorgan para el 2022, pero no debe ser la solución.

“Nos han hablado de hacer un proyecto de desarrollo como una posible vía y en eso andamos, aunque confieso que nos ha sido un poco complejo”.

**¿Desde el primer síntoma de que el deterioro era imparable dieron aviso?**



El desprendimiento de pedazos de techo obligó a resguardar los exponentes museológicos.

“Sí. Incluso, con lo poco que se nos entregó restauramos los aleros deteriorados del patio que, de caer, podían poner en peligro la vida de nuestras trabajadoras y dos vigas partidas en la segunda planta. Pero sin presupuesto no se puede hacer mucho. Cambiar una puerta de este museo equivale a tres puertas de cualquier otra institución. Además de que no puede ser de cualquier material, sino de la madera estipulada”.

En busca de robarle tiempo al galope apresurado de las afectaciones, el colectivo realiza labores de conservación permanente en las colecciones.

“Se ha estado estudiando para hacer una propuesta de nuevo guion museográfico más interactivo, de acuerdo con los estándares internacionales para que sea mucho más atractivo a la comunidad cuando podamos abrir. También seguimos de la mano con el trabajo científico”, asevera Martha Cuéllar, merecedora del Reconocimiento Especial Mejor Museóloga a nivel de país en este 2021.

**¿Ha sido este el momento más crítico de la institución?**

“No, pero en otras ocasiones había una situación económica distinta. Si me preguntas de cuánto presupuesto se necesita, no pudiera responder. Recuerdo que, en una de las restauraciones, cuando vimos que el monto era de 36 000 pesos nos pareció mucho. Ahora una puerta casi cuesta eso”.

## Con Martí en cada acción

Durante la asamblea provincial de la filial espirituana de la Sociedad Cultural José Martí se entregaron los reconocimientos Honrar, Honra y La Utilidad de la Virtud

Cómo hacer que el legado del Apóstol llegue a todos a partir del reconocimiento de la Sociedad Cultural José Martí movió el diálogo de más de dos horas de la asamblea provincial de la filial espirituana de esa organización.

Esa pregunta, a juicio del historiador e investigador Eduardo Torres Cuevas, presidente de la Sociedad Cultural José Martí y director de la Oficina del Programa Martiano, encuentra respuesta en la acción de difundir con eficacia su quehacer.

“Como estrategia para ello están las alianzas entre instituciones culturales y no culturales. Además, hay que aprovechar los medios, según sus características. Hay que pensar

en el libro digital, en los espacios científicos de Historia y en los lugares que atesoran la información.

“Contamos con una fuerza interna en las bases de nuestra Sociedad que la pueden convertir en una de las más importantes organizaciones de carácter social y estudio: el trabajo comunitario. Nos daría la riqueza que nuestra época requiere”, significó Torres Cuevas.

En ese sentido, Juan Lázaro Besada, vicepresidente de la filial espirituana, insistió en la prioridad que debe otorgarse al trabajo en las localidades alejadas de los centros urbanos: “Están ávidas de conocimientos y en muchos casos por negligencia, descuido o no

tener la chispa desaprovechamos los potenciales que conviven en esas zonas”.

La descontextualización de las ideas martianas en las redes sociales también movió el debate de los asistentes a la asamblea en representación de los 527 asociados espirituanos.

“Hoy convivimos prácticamente con dos Martí: el que conocemos por los estudios y el que está en las redes sociales —opina el taguagueño Yunque Moranti Vázquez—. Mi llamado es a que cuando nos encontremos publicaciones que distorsionan el legado del Héroe Nacional busquemos el contenido real y lo publiquemos para educar

a quienes acceden a esas informaciones”.

Estas acciones exigen de constancia y superación, de acuerdo con otros participantes en el punto más debatido en la asamblea por ser Cuba una diana de la guerra no convencional.

En la cita además se entregaron los reconocimientos Honrar, Honra al Coro de Clave, Eduardo González, Julio M. Llanes, Rigoberto Rodríguez Entenza, René Batista y Lisandra Gómez, y La Utilidad de la Virtud —máximo que otorga dicha organización— a Abel Hernández.

Igualmente, Juan Eduardo Bernal Echemendía, presidente ratificado de la filial espirituana, hizo

público que se seleccionó a Félix Ramón Delgado como ejemplo de cuadro destacado en el sector cultural del territorio.

Como acuerdo de los 39 clubes martianos de Sancti Spiritus, Carlos Gómez González, vicepresidente, compartió la iniciativa de la filial de aprovechar el espacio de la asamblea nacional de la organización, prevista para el venidero mes de febrero, para conferir el reconocimiento Héroes de Los Guanales al Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastres y Graves Epidemias Henry Reeve por la entrega de solidaridad y altruismo en tiempos de covid. (L. G. G.)